

Medio	Atacama-Copiapó
Fecha	18-08-2010
Mención	Se nombra estudio de la Revista Puro Periodismo de la Universidad Alberto Hurtado que da cuenta de que la noticia de los mineros atrapados en la mina San José ha encabezado las portadas de los medios nacionales, por sobre otras noticias de importancia para el país.

Sigamos con ellos

El volumen de noticias y de hechos que se generan desde la mina San José, no es el mismo de hace una semana. El que se haya abandonado la posibilidad de “atacar” el yacimiento para un rescate “desde dentro”, y que ahora todo esté concentrado en el lento avance de las perforaciones, hace que de manera ineludible los escenarios vayan cambiando. Todo lo que en principio fue tristemente sorprendente e impactante, tiende ahora a aparecer como cotidiano y común.

Lo peor que puede pasar es que el letargo lleve a la postergación o al olvido. Un análisis dado a conocer ayer por la Revista Puro Periodismo de la Universidad Alberto Hurtado, a través de Twitter, mostraba que a nivel nacional la tragedia ocurrida en nuestra región ha encabezado las portadas de medios nacionales con un amplio margen por sobre otras noticias de común interés para el país. La interrogante es hasta cuándo eso se mantendrá.

En este sentido, los medios de comunicación seguimos teniendo una labor importante, a la hora de conti-

nuar dando a conocer los avances, por lentos que sean, de la búsqueda de los mineros atrapados. Y es que más allá del accidente mismo, de sus consecuencias y del impacto inicial, existen vidas detrás, personificadas en cada uno de los transitorios habitantes del llamado “Campamento Esperanza”.

Hay historias y vecinos que esperan que, más allá de que no se sobre-explote su situación y los contradictorios días que pasan, tampoco el país termine restando importancia al rescate de seres humanos, que es hoy lo urgente y al mismo tiempo, lo importante. Algo que no sólo ha movido equipos de pensar, sino que principalmente, voluntades y corazones.

Ya vendrá el tiempo de los análisis y las culpas, de las sanciones, de las responsabilidades, de conocer uno y otro documento sobre lo que debió hacerse y no se hizo. Ahora, lo que nos convoca son los 33 trabajadores cuya situación aún se desconoce, y los cientos de familiares que esperan por noticias positivas. Porque para ellos, todo esto sigue como al principio.

Mientras el ritmo de acontecimientos en San José baja, hay hombres mujeres y niños que siguen esperando buenas noticias. Esto no ha terminado.

